

Catequesis para la Primera Comunión

Una mirada
DISFERENTE
cambia la vida



Mirada a la vida

Se trata de acercar al chico/a a las personas con discapacidad a través de diferentes actividades que le permitan profundizar de manera vivencial en el tema.

PONTE EN MI LUGAR

Vamos a hacer un juego de pruebas en que se pone a un jugador individual o equipo, en unas situaciones que son similares a las que se encuentran personas con discapacidad en su vida cotidiana: comunicarse sin voz, andar sin ver, hacer algo sin utilizar las piernas o las manos... A la vez que juegan, toman conciencia de las dificultades con que se encuentran las personas con discapacidad y de las soluciones que se pueden aplicar para realizar determinadas acciones con éxito.

BALONCESTO: Sentados en sillas de ruedas -o simplemente en sillas-, realizar "tiros libres".

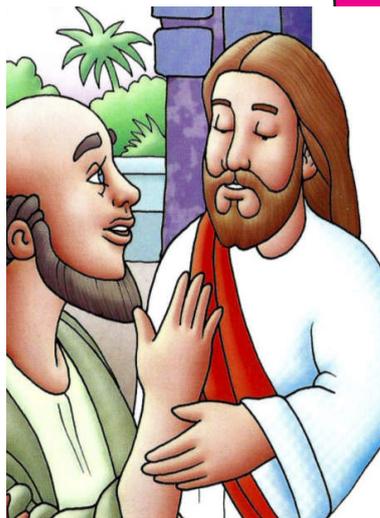
¿QUÉ DICES?: En un pequeño papel, aparece una frase que uno debe decir a los demás "sin voz", es decir, sin utilizar las palabras.

ANDAR EN MI LUGAR: Con los ojos vendados, hacer un recorrido, con la única ayuda del "bastón del ciego".

MIRA COMO PINTO: Se trata de hacer un dibujo sin utilizar las manos.

A MEDIAS: Realizar alguna acción utilizando sólo una mano.

MIRANDO LOS PIES: Los chicos/as deben colocarse de forma encorvada, y responder a las preguntas: "¿Qué puedes ver?; ¿Qué puedes hacer?"



Mirada de Jesús

JESÚS SE PUSO EN SU LUGAR

La Biblia es muy clara en que nuestro primer mandamiento es AMAR A DIOS y el segundo es AMAR A LOS DEMÁS. La Biblia también deja claro que no importa si son importantes, ricos, inteligentes o bien parecidos. Dios no mira lo de fuera, mira nuestros corazones. Vosotros y yo sabemos esto, pero cuando se trata de amar a aquellos con capacidades DISFERENTES, parece que lo olvidamos. No importa si no hacemos todo correcto la primera vez. Lo importante es que lo intentemos. NO debemos menospreciar a otros que son diferentes a nosotros, necesitamos mostrar el AMOR; el amor de Dios a quienes lo necesitan.



Un sábado que Jesús fue a la reflexión de la Palabra en la sinagoga -que era el lugar de reunión de los judíos-. Vio Jesús allí un hombre con la mano paralizada, lo miró con mucho amor, y se dio cuenta que tenía dificultades porque su mano no se movía. Estaban también unos hombres que le preguntaron a Jesús si era bueno o malo curar en sábado (porque los sábados los judíos tienen muchas reglas que les impiden hacer cosas).

Jesús les dijo si se les cae un animal en una zanja, van a sacarlo, ¿cierto?; Pues con mayor razón yo puedo sanar a este hombre pues vale más que una oveja o cualquier animalito. Entonces mirando a aquel hombre con gran compasión Jesús le dijo: "extiende tu mano" y quedó su mano restablecida sana la podía mover de acá para allá.

Jesús nos mira con amor y nos ayuda a superar las dificultades, a veces a unos les dará la salud a otros no, pero a todos sí que nos dará su amor y su fuerza para vivir con unas capacidades pocas o muchas... unos podemos mover las manos pero corremos poco, otros juegan bien el fútbol, pero no entienden las matemáticas, otros son muy inteligentes pero no saben inventar cosas nuevas... etc. cada uno tenemos diferentes capacidades cosas que podemos hacer y otras que somos incapaces.

SEGUIR LOS PASOS DE JESÚS

Hay una gran variedad de discapacidades en el mundo de hoy, y esto afecta a mucha gente. Seguramente en nuestras parroquias hay personas con capacidades diferentes y al menos una en tú parroquia. Si ellos no asisten a la iglesia, probablemente es porque no se sienten bienvenidos.

En nuestra sociedad, no estamos tan distantes de la mentalidad excluyente de la época de Jesús. La persona que no “produce” y no “consume”, está muchas veces abandonada y marginada. La sociedad de consumo enfatiza la producción y el lucro, ignorando el vivir con dignidad. El gesto de Jesús es pedagógico, enseña. Apunta a otra dirección. Revela la vida que Dios quiere para todas las personas. Seguir en esta dirección es también dejarse curar de los prejuicios y de las ataduras creadas por la sociedad, aceptando a las personas con sus singularidades y diferencias.

Actividad

Decimos a los niños/as que se dividan en grupos y que dibujen la historia en varias hojas. Cada grupo dibujará la parte que le corresponde. Luego el catequista reparte las hojas por el lugar en donde se encuentran. A continuación, los catequizandos deberán buscar las diferentes partes de la historia y entre todos, en gran grupo, contarla a partir de los dibujos.



MIRADA DE JESÚS

El gran mural de Jesús y yo con los niños diferentes

Se coloca un papel grande que tenga ya a Jesús dibujado, y los niños tienen que continuar el dibujo y contar la historia, dibujarse cada uno así mismo allí con Jesús.

Pensad, ¿qué haría Jesús si se encuentra unos niños con discapacidad y otros normales? Y dibujadlo...

Ellos dibujarán a los niños, el paisaje y después contarán la historia que se imaginan.

Otra actividad a realizar sería la de realizar un gran mural sobre el cuento, en el que todos participarán. Primero pinta uno, al cabo de unos segundos (o de un minuto), éste para de dibujar y sigue el segundo; al cabo de unos segundos (o de un minuto), para y sigue el tercero; y así sucesivamente.

